

trae á la memoria los amigos queridos y simpáticos en union de los cuales, y sentados con ellos al rededor de una fuente, hemos quedados tantas veces mudos y absortos escuchando los mismos sonidos que oirian las grandes figuras cuyos hechos han quedado impresos en las páginas de la historia, y cuyas huellas se estamparon en los mismos sitios que recorriamos. Una série de siglos, con los personajes y cosas que en cada cual figuraron, pasaba lentamente ante nuestra vista trayéndonoslos á la memoria como repite un lejano eco los debilitados sonidos de distintas tocatas. Entónces, cual nunca sentíamos lo que Mr. Ernesto Reuan, Miembro del Instituto francés, ha expresado no há mucho en las siguientes palabras (1) «¡Lo pasado es tan poético! ¡Lo porvenir lo es tan poco! Hay más mérito en amar lo que fué, que en amar lo que será. Ciertos seres privilegiados aman las cosas antiguas y gastadas, porque las ven débiles y abandonadas, y porque la multitud se aglomera en otras direcciones. En esto consiste el secreto de su fuerza; pues en medio de esa humanidad ligera que

---

(1). *Revista francesa de ambos Mundos*, 15 de agosto de 1857, página 768.